

EL **Espéculador**

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

16 de ENERO, 2026
Año 15 - Nº 752

Consejo Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

Presencia en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS



#SomosUnosLuchadores

Rodriguez.
@rodriguezmonos



IVAN LIRA

▼ ¿Los que celebran la muerte serán eternos?

Doña Florinda bajo fuego

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Doña Florinda no hallaba dónde esconderse.

Probó guarecerse en el barril de El Chavo, creyendo que “el fuego amigo” allí no la alcanzaría, pero de inmediato constató que esa noche el vecindario no era un lugar seguro.

Horas antes, cuando las bombas dirigidas a los chavistas comenzaron a caer sobre el techo de su casa y las de otros feroces opositores, comprendió que sus pretensiones de superioridad no eran más que la reafirmación del síndrome que afecta a quienes, como ella, desprecian su entorno.

Rafael Ton, sociólogo y escritor argentino lo define con el “Síndrome de Doña Florinda” y afecta a personas de clase media, incluso pobres, con actitudes elitistas y despectivas hacia sus pares.

¡Corramos, Tesoro!, en medio del bombardeo le gritó a su querubín de braga marinera y cachetes abombados... ¡Corramos!

La disociación llega a tales extremos, indica el perfil psicológico de quienes presentan esta patología, que quienes la padecen creen firmemente tener un “status” que no poseen, desprecian a sus iguales, se aíslan de ellos, desprecian las políticas sociales, odian todo lo que son y aman lo que creen o quieren ser.

—Esto nos pasa por vivir cerca de esa gentuza de la Misión Vivienda —decía mientras se encomendaba a la Virgen de la plaza Altamira.

Justo en ese momento llegó el profesor Jirafales con la buena nueva: “¡Ya se llevaron a El Chavo del Ocho! ¡El vecindario ha sido liberado!”

Feliz y contenta, con su casa destruida, el pelo chamuscado, Don Ramón y La Chilindrina “neutralizados”; Doña Florinda celebró “la liberación de la vecindad”, tomó a Kiko de la mano y pronunció su histórica proclama: “¡Vámonos de aquí, no nos reunamos con esta chusma!”.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Vicman
@vicman21
X: @vicman_oficial



Rodriguez
@rodriguezmonos



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Se me fundió el humor

Clodovaldo Hernández

Anticipo que este artículo va a descuadrar. Sin especulación ni precocidad alguna, es lo más antihumorístico que haya escrito en muchos años.

La semana pasada hice grandes esfuerzos por redactar una nota con algún atisbo de humor, pero no pude. Confieso que los bombardeos, la muerte de tantas personas, el secuestro del presidente y la primera combatiente, la violación de nuestra soberanía, la destrucción de instalaciones militares y civiles y la desfachatez de los perpetradores de esos abominables crímenes me dejaron sin una gota de esa vocación de arrancar una sonrisa que es imprescindible en este "oficio". Todo se volvió amargura.

Los hechos relacionados potencialmente graciosos, solo lo son en apariencia. Que el empresario de casinos Donald Trump se jacte de haberse robado 6 mil millones de dólares en un solo día, únicamente puede hacer reír a los seres tan depravados como él. No, desde luego, a las víctimas del atraco.

Que unos venezolanos hayan salido a celebrar el ataque estadounidense y luego los haya agarrado la Gestapo trumpista no me suena cómico, sino lastimoso. Otra prueba de que, como diría mi amigo Raúl "el Tenso" Gómez: la vida del webón es triste.

Que Trump haya dicho que María Corina Machado no tiene apoyo ni respeto del país, es una verdad que, en otras circunstancias, habría dado de comer a los humoristas, comediantes, chistosos y jodadores por al menos un año. Pero, con el país mancillado y el presidente raptado, no es un pretexto para reír. Lo siento.

Que un artista de innegable talento, lo use para festejar una atrocidad contra la tierra donde nació no mueve a la risa, sino a un justificado desprecio rabioso.

En fin, para que se entienda: estoy pidiendo una licencia. Entre bombazos, descaros y celebraciones de los vendepatria, se me fundió el humor y no fue de tanto usarlo.

■ ESPIN(A)ELA

Cómo es posible señores que en una patria tan bella, haya la terrible huella de una cuerda de traidores. Sin importar los dolores de un pueblo noble y sincero, que a pesar de ser guerrero por siempre busca la paz y no perdona jamás a todo aquel traicionero.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Loco

Un imperio en decadencia lo dirige una gentuza por siglas se escribe USA y su norte la indolencia. Han perdido su presencia en baja su economía decayendo cada día pero el juego se les tranca un loco en la Casa Blanca con la ruina como guía.

G. R. M.

▼ *Con una persona que no ha leído un libro no se puede hablar, por eso nadie quiere hablar con Trump*



▼ *En EEUU el delincuente sigue suelto y mandando y el juez está preso*

▼ *Trump sigue creyendo que Groenlandia es la isla de Epstein*



Bloqueo rapto

Luis Britto García

BREVE MANUAL DE RELACIONES INTERNACIONALES

El presidente de Estados Unidos manda a secuestrar con los *Navy Seals* al de Venezuela porque éste no quiere regalarle el petróleo, el oro, el hierro, el aluminio, el país, la soberanía.

El presidente de Estados Unidos rapta con los G Men al presidente de Canadá porque éste no quiere convertir a su país en el estado número 51.

El presidente de Estados Unidos extrae con mercenarios *Silvercorp* al de Dinamarca porque éste se niega a entregarle Groenlandia.

Él ordena a los *Black Hawks* que secuestren a la presidenta de México porque se niega a regalarle la otra mitad del territorio mexicano que no se pudieron robar en 1848.

Él manda a los X-Men que encarcelen al presidente de Brasil porque duda en cederle la Amazonia.

Él instruye a la Sección Malvinas del M-16 que desaparezca al primer mandatario de Argentina porque en el mismo hemisferio no puede haber dos prepotencias.

Él encomienda a los Top Gun que extraigan a la Familia Real de Noruega para forzarla a otorgarle el Nobel.

Él encarga al KKK que deporten al África a todos los afrodescendientes.

En la Cumbre de Mandatarios del G-20 éstos son secuestrados por *Terminator* por poner reparos a los aranceles de 3.000 % con los cuales espera Hacer de Nuevo Grande a América.

Él manda a los Hombres del Tesoro que raptan a los banqueros de la Reserva Federal

para que paren la devaluación dibujándole tres cerros a cada dólar.

En la Cumbre de la OPEP extrae a todos los jefes y jeques para evitar que su producción de energía compita con el petróleo robado a Venezuela.

En la Cumbre de la OTAN y la Unión Europea olvida raptar a todos los mandatarios, por irrelevantes.

En el Encuentro de Dubai secuestra al jeque Soleimán Shariff con todo y sus trescientas esposas.

En la Cumbre de los Brics encarga a los *Skull & Bones* extraer al 60 % de la población del mundo que forma parte de los países del grupo, pero como que no se puede.

En el Concilio Ecuménico secuestra al Papa para forzarlo a declarar que hay tres Personas Distintas y un solo Trump verdadero.

En el Monte Sinaí encomienda al Mossad que extraiga todos los musulmanes del planeta.

En rapto de inspiración deporta a Superman por su condición de migrante ilegal desde el planeta Krypton.

Ordena a sus mercenarios del Blackwater extraer a Dios del Empíreo porque su esplendor le hace sombra.

De su sueño dorado despierta en el calabozo donde cumple cadena perpetua por estafas, quiebras fraudulentas, sobornos, fraude electoral, fraude con criptomonedas, enriquecimiento ilícito, evasión tributaria, pedofilia, trata de blancas, crímenes de lesa humanidad, mal gusto e ignorancia irrecuperable.



IVAN LIRA



▼ **Los que brindan por la agresión a Venezuela no tienen patria**



IVAN LIRA

▼ **Cuando el narcotraficante expresidente de Honduras, Juan Eduardo Hernández, salió indultado de la cárcel por Trump, gritó: “viva la libertad, carajo”**



▼ *Trump se olvidó de decirle a Juan Guaidó que lo juramentara como presidente interino*





Voy a hablar de la tristeza

Roberto Hernández Montoya | 3 de junio, 2017

Pido perdón. He estado muchas veces muy cerca de gente traidora. Ya ni me da rabia si no fastidio. Tan pegado estuve que puedo dar fe, a través de su piel transparente, de su compungida intimidad, la más cruel porque es invivible, inexcusable y para siempre. En el pecado está la penitencia —es decir, es el infierno.

No pueden concederse el perdón. Pasan el resto de su vida justificando su voltereta, obsesivamente y con teatral angustia porque sufren en público.

Lo más triste es que uno hasta les cogió cariño y vivió en su compañía los momentos más bellos del divino tesoro de la juventud. Nos dieron lo mejor que tuvieron y eso se agradece.

Juzgo por el carácter obsesivo de sus justificaciones

—no cambian de tema—, que suena a angustiada súplica de perdón y nos encandila su inagotable sufrimiento. Tiene que ser una tristeza infinita condenarse el resto de la vida a justificar la belleza de su juventud.

La literatura odia la traición, puebla los libros de paradigmas detestables: Dante aloja la traición en el último círculo del infierno, Judas, Bruto, Casio, donde Satanás los devora interminablemente. Shakespeare dice en el Rey Lear que «es peor que el asesinato hacer al respeto ultraje tan violento» (*“Tis worse than murder/To do upon respect such violent outrage”*).

Pero tristeza tanta no termina allí, porque se condenan a vivir en nidos de traición, es decir, en la paranoia y el horror. No hay peor película de terror.

Digo, cuando no terminan en tragedia. Es una tristeza tras otra, porque lo único que hicieron de valor fue lo que cumplieron antes de la infamia.

Venden barato lo que no tiene precio. Saben lo que hicieron, lo bello que perdieron, y por eso no se les puede ayudar. Son irrescatables porque roto el encanto no pueden regresar. El retorno de Judas sería grotesco, o sea, peor que imposible. Ya no les podemos creer. Y si no les queremos oír menos les queremos hablar. Por eso nadie les quiere.

Su ingenuidad es tan conmovedora que creen que la burguesía perdona.

Lo mejor sería olvidar a esa perdue gente (Dante), pero tampoco se puede. El infierno existe y allí vivirán para siempre. No quisiera estar cerca de su lecho de muerte.

Trabalenguas

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Ante los rumores de que los gringos, después que entraron y se fueron sin que nadie los viera, dejaron sembrado un lote de antenas que interceptan llamadas, descifran mensajes y analizan videos, para captar posibles aliados internos que les faciliten una próxima incursión y evitar así tener que poner después a Donald a decir pistoladas que no encajan ninguna con ninguna, mi familia y yo decidimos comunicarnos por teléfono en lenguaje Cuty, que no solo es imposible de descifrar, sino que además es muy poco o nada conocido, y menos por la generación que vive replicando *tiktoks*, llámese X, Y o Z. Para ponerlos en onda y saber con cuántos cutyhablantes podría iniciar la primera fase de una comunicación inexpugnable, les lancé a todos, después del desayuno, y cuando ya cada quien andaba en lo suyo, un mensaje capcioso, tan solo para ver quiénes machucaban todavía ese idioma que solo han sabido utilizar en la historia pasada los que han ganado las guerras de verdad. “¿Cuty quien cuty va cuty a cuty pagar cuty el cuty condominio cuty este cuty mes?” No son muchos los que respondieron, más que todo porque en el grupo ya quedamos pocos de la generación cuartobate, aunque la respuesta fue casi unánime. “Cuty yo cuty ando cuty pelando cuty bolas”, me dijeron todos los que respondieron, y por primera vez esa respuesta me llenó de orgullo, y casi como un grito de alegría solté otro mensaje que sin querer lo repliqué hasta la tercera generación. “Cuty estamos cuty ganando”. Desde ese día no aguanto el pichache de los nietos que ahora les dio por llamarme abuelito Cuty.

▼ Parece que Julio Iglesias sí era un Truhan y no un señor